

## Presentación

*Andrés M. Regalsky\**

El papel de la banca y el crédito ha sido un tópico clásico en la literatura sobre el crecimiento y el desarrollo económico. La fuerte correlación hallada entre el nivel de producto *per capita* e indicadores tales como el número de oficinas bancarias por habitante, o el porcentaje de depósitos y activos financieros sobre el PBI, constituyen pruebas fehacientes de la conexión existente entre la bancarización y desarrollo económico, aunque el orden de causación diste de estar claro.<sup>1</sup> Por otra parte, los desarrollos recientes de la denominada “globalización financiera”, y sus repercusiones en las crisis de la periferia, primero, y en Estados Unidos y Europa, han puesto en cuestión el grado óptimo de “financiarización” en las economías y sobre todo han vuelto a destacar el papel crítico de la regulación estatal (y de los estados nacionales frente al mercado global).<sup>2</sup>

En todo caso, lo que nos interesa remarcar es que hay toda una literatura que, extrayendo elementos de la experiencia europea a lo largo del siglo XIX y desde la

---

<sup>1</sup> Raymond GOLDSMITH, *La estructura financiera y el crecimiento económico*, México, CEMLA, 1963; J. GURLEY, “Hacia una teoría de las estructuras financieras y el desarrollo económico”, AA.VV., *Estructura financiera y desarrollo económico*, Buenos Aires, 1968.

<sup>2</sup> Sobre la globalización en el ámbito financiero, M. KOSE, E. PRASAD, K. ROGOFF, S. WEI, *Financial globalization: A reappraisal*, IMF Working Paper, núm. 06/189, Washington, 2006. Sobre la financiarización, desde una óptica crítica, Gerald A. EPSTEIN (ed.), *Financiarización and the World Economy*, Northampton, Edward Elgar, MA, 2005; Greta R. KRIPPNER, “The financialization of the American economy”, *Socio-Economic Review*, vol. 3, núm. 2, Oxford University Press, 2005, pp. 173-208; C. MORERA y Costas LAPAVITSAS (coords.), *La crisis de la financiarización*, México, UNAM-IIEc-CLACSO, 2011. Sobre las grandes crisis, desde una perspectiva histórica, Carlos MARICHAL, *Nueva historia de las grandes crisis financieras: una perspectiva global 1873-2008*, Madrid, Buenos Aires, Bogotá, México, Editorial Debate, 2010 y Mario RAPOPORT y Noemí BRENTA, *Las grandes crisis del capitalismo contemporáneo*, Buenos Aires, Editorial Capital Intelectual, 2010.

\* Universidad Torcuato Di Tella (UTDT). Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

revolución industrial, los ha replanteado para procesos más recientes de “modernización” e industrialización, particularmente a partir de mediados del siglo XX. Así Rostow en su clásico esquema sobre los estadios que las economías debían atravesar en el sendero del desarrollo económico, atribuía al sector financiero un rol clave en la movilización de recursos necesarios para acceder a la etapa del “take-off” o “despegue”, que depararía el decisivo impulso inicial para un proceso de crecimiento autosostenido.<sup>3</sup> Por su parte Gerschenkron, al incorporar el análisis de los procesos de industrialización tardía, particularmente en la segunda mitad del siglo XIX europeo, marcó claras diferencias respecto de las experiencias tempranas o clásicas de revolución industrial, por el rol más activo que los establecimientos bancarios –y el Estado– estuvieron llamados a tomar, proponiéndolo como un modelo válido para la periferia.<sup>4</sup>

Por su parte, Cameron promovió investigaciones en un radio geográfico y temporal más amplio que le permitieron reconocer diversos modelos de banca y crédito, y de interacción con la economía real, en la experiencia europea y de los Estados Unidos.<sup>5</sup> Aunque sin duda Alemania quedó como el caso más paradigmático de este papel más activo y “heroico” de la banca, diversos trabajos aportaron un análisis más matizado y balanceado de dicha experiencia, así como de la de otros países de gran influencia en el pasado.<sup>6</sup> Más recientemente se ha instalado, desde la tradición anglosajona, el señalamiento sobre el papel desempeñado por los mercados de capitales, y específicamente las bolsas de valores, como fuentes del financiamiento de largo plazo,

---

<sup>3</sup> La obra clásica de Walt W. ROSTOW es *Las etapas del crecimiento económico: un manifiesto no comunista*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961. Anticipos de su formulación en W. W. ROSTOW, *The process of economic growth*, Oxford, 1953 y W. W. ROSTOW, “The Take-Off Into Self-Sustained Growth”, *The Economic Journal*, vol. 66, núm. 261, marzo 1956, pp. 25-48.

<sup>4</sup> Alexander GERSCHENKRON, *El atraso económico en su perspectiva histórica*, Barcelona, Ariel, 1968 (1ª. ed. en inglés, 1962).

<sup>5</sup> Rondo CAMERON (ed.), *La banca en las primeras etapas de la industrialización*, Madrid, Tecnos, 1967; 1974 y *Banking and Economic Development; some lessons of history*, N.York, Oxford University Press, 1972.

<sup>6</sup> Sobre la experiencia alemana, el papel de los bancos privados, y de los grandes bancos después, Richard TILLY, “German Banking, 1850-1914: Development Assistance for the Strong”, *Journal of European Economic History* vol. 15, núm. 1, 1986, pp.113-52; Dieter ZIEGLER, “The Influence of Banking on the Rise and Expansion of Industrial Capitalism in Germany”, G. K. van HENTENRYK, A. TEICHOVA and D. ZIEGLER (eds.), *Banking, Trade and Industry. Europe, America and Asia*, Cambridge 1997, Caroline M. FOHLIN, “Universal Banking in Pre-World War I Germany: Model or Myth?,” *Explorations in Economic History*, núm. 36, 1999, pp. 305-343, y D. ZIEGLER, “German Private Banks and German Industry 1830-1938”, Y. CASSIS y Ph. COTTRELL (eds.), *The World of Private Banking*, Farnham (Ashgate), 2010. Respecto de otros casos europeos relevantes, Jean BOUVIER, *Le Crédit Lyonnais; les années de formation d'une banque de dépôts: 1863-1882*, París, 1961; Maurice Lévy Leboyer, *Les banques européennes et l'industrialisation internationale dans la première moitié du XIX siècle*, París, 1964; Richard SYLLA y Gianni TONIOLO (eds.), *Patterns of European Industrialization: The Nineteenth Century*, Routledge, London 1991, S. POLLARD y D. ZIEGLER, “Banking and Industrialisation: Rondo Cameron Twenty Years On”, Y. CASSIS (ed.), *Finance and Financiers in the European History*, Cambridge University Press, 1991.

planteándose la discusión acerca de si esto constituiría o no un modelo más avanzado, sofisticado o “eficiente” que el constituido por los bancos “universales” o de inversión.<sup>7</sup>

Estas discusiones son relevantes en tanto los modelos de entidades y las estructuras de las que formaban parte habrían inspirado –aunque con variantes– muchas de las creaciones llevadas a cabo desde la temprana independencia en América Latina. La evolución de la banca en Argentina y América Latina durante los siglos XIX y XX experimentó diversos avatares, que en buena medida estuvieron relacionados con las transformaciones político-institucionales y en el orden económico local e internacional.

La construcción de los estados nacionales y la unificación de los mercados interiores fue sin duda la principal fuerza impulsora en el siglo XIX, de la que la constitución de los primeros sistemas bancarios, con una decisiva participación del sector público, constituyó en buena medida su correlato.<sup>8</sup> A partir de 1914 con la suspensión del patrón oro, y en mayor medida a partir de su desmantelamiento progresivo en los años treinta, se asiste a una serie de cambios que van trastocando el orden financiero de la “primera globalización”, y que llevan a la introducción de funciones regulatorias y a la implantación de una banca central en los diversos países de la región.<sup>9</sup> El papel de la banca comercial, y las nuevas modalidades de crédito, son ajustados a las nuevas exigencias del incipiente proceso de industrialización y diversificación económica, pero también de formación de un novedoso “Estado de Bienestar” y así aparecen nuevas

---

<sup>7</sup> Ross LEVINE, “Bank-Based or Market-Based Financial Systems: Which is Better?”, *Journal of Financial Intermediation*, núm. 11, 2002, pp.1-30; S. CHAKRABORTY y T. RAY “Bank-based versus Market-based Financial Systems: A Growth-theoretic Analysis”, Working Paper, University of Oregon, 2004; S. VITOLS, “The Origins of Bank-Based and Market-Based Financial Systems: Germany, Japan, and the United States”, W. STREECK and K. YAMAMURA (eds.), *The Origins of Nonliberal Capitalism: Germany and Japan*. Ithaca, Cornell University Press, 2001, pp. 171-99; W. LAZONICK y M. O. SULLIVAN, “Finance and Industrial Development: Evolution to Market Control”, *Financial History Review* vol. 4, núm. 2, 1997, pp. 117-138. Un interesante análisis histórico de la formación de los mercados, comprendidos los bancos, en Charles KINDLEBERGER, *A financial history of Western Europe*, London, Allen and Unwin, 1984.

<sup>8</sup> Carlos MARICHAL, “Nation building and the origins of banking in Latin America, 1850-1930”, G. K. VAN HENTENRYK, A. TEICHOVA and D. ZIEGLER (eds.), *Banking, Trade and Industry. Europe, America and Asia*, Cambridge, 1997, pp.339-358; Andrés REGALSKY, “Banca y capitalismo en la Argentina, 1850-1930. Un ensayo crítico”, *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad*, núm. 18, Buenos Aires, 2º semestre de 1999, pp. 33-54.

<sup>9</sup> Peter TEMIN, *Lessons from the Great Depression: the Lionel Robbins Lectures*, Cambridge, Mass., MIT Press, 1991; Barry EICHENGREEN, *Golden Fetters. The Gold Standard and the Great Depression 1919-1939*. New York, Oxford University Press, 1995; Charles GOODHART, *The Evolution of Central Banks*, Cambridge (Mass.), MIT Press, 1988; Pedro TEDDE y Carlos MARICHAL (coords.), *La formación de los bancos centrales en España y América Latina (siglos XIX y XX)*, Madrid, Banco de España, 2 vols., 1994; Javier ORTIZ BATALLA, *Los bancos centrales en América Latina: sus antecedentes históricos*, Buenos Aires, Sudamericana, 1998.

entidades, sobre todo en el sector público, que van a tomar peso en la segunda posguerra.<sup>10</sup>

En este dossier procuramos retomar el análisis de estos problemas a partir de una serie de estudios empíricos que exploran las trayectorias de entidades y segmentos específicos del sistema bancario, y apuntan a profundizar en los rasgos de la relación de la banca y el crédito con el entorno económico, político y social a lo largo de su evolución, y particularmente en el complejo y cambiante siglo XX. Los mismos han sido desarrollado por un conjunto de investigadores de destacada trayectoria en esta área, a nivel local e internacional (Broder, Girbal, Marichal, Rougier, San Martín) a los que se han sumado otros de trayectoria más reciente, pero sumamente promisorias (Gómez y Iglesias, que se encuentran avanzando en sus primeras investigaciones, Pablo López, que ya ha hecho valiosos aportes).

En el primer trabajo, Albert Broder revisa el surgimiento de la banca moderna en Europa noroccidental, focalizando su análisis en tres casos paradigmáticos: los de la banca inglesa, francesa y alemana. El afianzamiento de una banca privada fuertemente interconectada en toda Europa, sobre la base de la relativa paz, tolerancia religiosa e internacionalización que imperaba en el siglo XVIII constituyó la matriz sobre la cual se desarrollaron los diversos modelos nacionales a lo largo del siglo XIX: en Inglaterra, los Merchant Banks operando sobre el exterior, y los Joint Stock y Country Banks, en el interior, administran la hegemonía comercial y monetaria inglesa sin involucrarse directamente en los cambios que entrañan las nuevas tecnologías industriales. En Francia, es el advenimiento de la banca por acciones la principal respuesta que se ofrece ante los desafíos que entraña el financiamiento de la masiva construcción de infraestructuras, pero sin un involucramiento pleno en el financiamiento industrial. Finalmente en Alemania, a través de los Grossbanken o banca universal, se adopta un sistema de riesgos combinados, que retoma la orientación previa de la banca privada y regional, y se vuelca mucho más hacia las nuevas tecnologías y la industria, y comparativamente menos a la infraestructura, que sus homólogos galos. Allí la mejor performance industrial de Alemania, devenida en segunda potencia mundial, parece ser a la vez causa y efecto de este distinto perfil bancario.

Iglesias presenta un estudio sobre la trayectoria y avatares del Banco Español del Río de la Plata, un establecimiento de capitales privados nacionales que llegó a constituir,

---

<sup>10</sup> Marcelo ROUGIER, *La Banca de Desarrollo en América Latina. Luces y sombras de la industrialización en la región*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2011.

por su tamaño y la amplia red de sucursales, no solo en Argentina sino también en Europa, un caso único en Sudamérica. Su desarrollo se vio trastocado por el impacto de la Primera Guerra Mundial y un entorno mucho menos expansivo en los años '20, aunque probablemente los problemas venían incubándose con anterioridad, y eran reveladores de los límites que la expansión del crédito tenía en un país que sin duda presentaba uno de los mercados más pujantes de la región, pero que distaba de estar a la altura de los modelos presentes en Europa y América del Norte. En el trabajo se sigue el tortuoso camino recorrido por el BERP para intentar sanear su situación desde mediados de los años '20, que comprendió una drástica reducción del capital, el recurso masivo a los redescuentos de la banca oficial (el Banco de la Nación Argentina) y finalmente, en 1935, la transferencia de gran parte de su cartera al Instituto Movilizador de Inversiones Bancarias y su reorganización integral. El trabajo nos brinda así, desde una óptica micro, una aproximación a los factores que promovieron el fuerte cambio de reglas en el sistema bancario que acompañó a la creación del Banco Central.

Por su parte el texto de Gómez aborda un aspecto singular del sistema financiero, el del financiamiento de la construcción de viviendas, y se focaliza en el período inmediatamente subsiguiente, el de las dos décadas que se abren desde mediados de los años '30. En una coyuntura en la que la disponibilidad de crédito se había enrarecido por efecto de la crisis, y las entidades oficiales, como el Banco Hipotecario, dirigían su acción en otras direcciones, se analiza el surgimiento de un importante segmento de sociedades de ahorro para la vivienda, particularmente las de la modalidad del “crédito recíproco”, que permitieron financiar el acceso a la vivienda de personas de medianos recursos, en un contexto de fuerte crecimiento urbano. Particularmente se indaga en los intentos de regulación estatal de la actividad de estas compañías, que escapaba inicialmente a la órbita del Banco Central, y de los drásticos cambios que introduce luego el peronismo. Bajo el nuevo régimen financiero que entonces se instaura, los depósitos y carteras de estas compañías fueron transferidos a entes oficiales, quedando el Banco Hipotecario Nacional a cargo de todo lo referido al crédito a la vivienda. Sin embargo, varias de ellas pudieron seguir operando, ahora exclusivamente como empresas constructoras, contando con un generoso aporte de financiamiento estatal. El derrocamiento del gobierno en 1955, volvería a trastocar las condiciones de la actividad.

El papel del Estado y el impacto de las políticas públicas también ocupa el primer plano en los dos siguientes trabajos. En el primero Noemí Girbal-Blacha examina los entretelones de la re-estatización en 1946 del Banco de la Provincia de Buenos Aires, la

entidad bancaria más antigua de la república y la segunda en importancia, detrás del Banco Nación. El estudio se propone ir más allá del análisis financiero de la operación para poner el acento en el trasfondo de conflictividad política generado entre el gobierno de la Nación y el de la Provincia de Buenos Aires. En efecto, la nacionalización de los depósitos bancarios, dispuesta poco antes de asumir la presidencia el General Perón, dejaba la conducción de la política crediticia de todas las entidades en manos de la autoridad nacional. Esto entraba en conflicto con las aspiraciones de autonomía del gobierno provincial, encabezado por Mercante, que se cifraban en su potestad sobre el Banco, el que desde su reapertura en 1906 tenía carácter mixto. El cuestionamiento a la normativa nacional, iniciado por el Directorio del Banco, y apoyado por el gobierno provincial, tropezó con la inflexibilidad de las autoridades nacionales, por lo que entonces aquel se inclinó por la estatización completa de la entidad como un medio para reforzar –sugiere la autora– su postura negociadora. Sin embargo los intentos de obtener un trato especial fracasaron y el gobierno provincial optó finalmente por el acatamiento, mostrando los límites que el *mercantismo*, como expresión diferenciada del peronismo, iba a tener en sus pretensiones de autonomía.

En el siguiente trabajo, Marcelo Rougier y Pablo López abordan el papel del mercado de valores como fuente de financiamiento de largo plazo para el sector privado, en la Argentina entre 1940 y 1970. Los autores introducen una discusión del papel de los mercados de valores en el financiamiento de la industrialización europea y de los Estados Unidos, que encuentran históricamente limitado, siendo aún más exigua la experiencia latinoamericana en la materia al iniciarse la industrialización por sustitución de importaciones después de 1930. En el caso argentino se destaca el papel del Estado para promover el desarrollo de un mercado de valores privados ya desde fines de los años '30, y que se continúa en los comienzos del peronismo con instrumentos como la reducción del interés en los valores públicos, hasta entonces mayoritarios, y la intervención directa para apuntalar las cotizaciones. La creación en 1947 del Instituto Mixto de Inversiones Mobiliarios marca un hito en ese sentido, aunque no alcanza para evitar la crisis de 1949. Un nuevo instrumento, las “Cuentas Especiales”, sobrevivirá a la caída del peronismo, y coadyuvará con un nuevo auge durante la experiencia desarrollista, en 1960-61. El derrocamiento de Frondizi, la profunda recesión de 1962-63 y la caída de numerosas empresas desembocan en un retroceso que se mantendrá hasta el final de la década, durante el cual el mercado

apenas fue sostenido por la intervención de las entidades oficiales. En definitiva, la inestabilidad macroeconómica, el fenómeno inflacionario y la presencia de otras alternativas en el mercado y en los nuevos valores públicos, explican –a juicio de los autores– la brevedad de los lapsos en los que el mercado de valores brindó a las empresas industriales un efectivo canal de financiamiento.

El dossier se completa con dos trabajos que están dedicados a analizar el papel de los archivos en la investigación de historia bancaria. Por una parte Carlos Marichal, con una extensa y valiosa trayectoria en la investigación de la banca internacional, expone con detalle los distintos archivos que en Europa y los Estados Unidos se encuentran disponibles a la consulta del investigador. Focalizándose en los casos de Gran Bretaña, Francia, Alemania y los Estados Unidos, Marichal expone sobre las diversas instituciones bancarias cuyos archivos están disponibles, y las diversas áreas temáticas para las que presentan interés, vinculadas a su intensa actividad en el financiamiento del comercio exterior, en la negociación y servicio de empréstitos externos de los diferentes gobiernos latinoamericanos, y en el acompañamiento de los flujos de inversiones extranjeras directas en la región. Los mismos se encuentran en repositorios pertenecientes a las mismas entidades bancarias, en algunos casos, así como a universidades y archivos oficiales, en otros.

Finalmente, Agustín San Martín, actual director del Archivo y Museo del Banco de la Provincia de Buenos Aires, ofrece un pormenorizado análisis de las fuentes disponibles en el reservorio de esta institución, el más importante en su género en la Argentina y tal vez, en América Latina, tomando en consideración la antigüedad de este Banco, creado en 1822, su responsabilidad en las primeras emisiones de billetes de banco y su liderazgo en el sistema bancario argentino a lo largo de casi todo el siglo XIX. La historia de la formación del archivo, que corrió pareja a la elaboración de las primeras investigaciones sobre la historia del Banco, a comienzos de la década de 1870, es seguida por el autor hasta la construcción del actual edificio, en 1978 y los cambios más recientes. Las distintas colecciones documentales y las diversas áreas temáticas con las que se relacionan, son descriptas con singular claridad.

Para concluir, y aunque no forma parte específicamente de este dossier, no podemos dejar de mencionar el trabajo de Carina Frid, “Archivos empresariales y preservación documental” (véase en la sección **Archivos, Bibliotecas, Museos**, de este mismo número) por la valiosa información que aporta sobre el Archivo del Banco Provincial de

Santa Fe, depositado en el Centro de Estudios Históricos e Información Parque de España (Rosario) que ella dirige.

En síntesis, los trabajos que integran este dossier, resultado de investigaciones en algunos casos ya maduras, y en otros aún en curso, muestran que este es un campo de estudios promisorio y en pleno desarrollo, con importantes reservorios de fuentes aún sin explotar, que puede contribuir a echar luz sobre importantes facetas de la evolución social y económica del país, en un período en el que la meta del desarrollo se constituyó en un objetivo por momentos tangible, y las más de las veces esquiva.